

Puebla 2010: ¿triumfo de la coalición o fracaso del continuismo?

Víctor Reynoso*

Como en toda elección, en la poblana de 2010 intervinieron factores de largo y de corto plazo. Entre los primeros destaca la pertinaz disminución del porcentaje de votos del PRI, que ha caído elección tras elección desde 1980, una tendencia que se explica por cambios de más fondo en la sociedad y la política poblana, y en la nacional. Los de corto plazo son diversos, y entre ellos sobresalen los candidatos, las alianzas de las dos principales fuerzas políticas, los movimientos de la clase política y las campañas. En este artículo se analizarán estos factores, tratando de explicar el desenlace de la elección en Puebla que dio lugar a la primera alternancia en la gubernatura del estado. Se mostrarán primero los factores, de largo o mediano plazo, para luego analizar los peculiares de esa elección. Se abarcarán los tres niveles de la elección: gobernador, diputados locales y ayuntamientos.

En julio de 2010 se dio por primera vez la alternancia en la gubernatura de Puebla. Fue una novedad relativa, pues la precedieron alternancias en todos los ayuntamientos urbanos de la entidad. En el de la capital se dio este mismo año (2010) la quinta alternancia desde 1995, cuando el PAN ganó por primera vez el municipio de Puebla. En el corto plazo, la primera derrota del PRI en elecciones de gobernador fue una sorpresa, pues tanto la imagen del gobernador en turno, Mario Marín, como la maquinaria priísta en la entidad, parecían gozar de muy buena salud. Para una perspectiva de mediano y largo plazo la alternancia era un asunto probable.

La derrota priísta en la gubernatura fue acompañada del peor resultado de ese partido en las elecciones de diputados locales y de ayuntamientos. Por primera vez el PRI perdió 14 de los 26 distritos (su mayor descalabro habían sido los 10 distritos que perdió en 1995). El número de ayuntamientos perdidos también fue el mayor en la historia del PRI poblano: perdió 14 de los 217 municipios del estado, ganando sólo 101¹.

Como en toda elección, en la poblana de 2010 intervinieron factores

¹ El PRI ganó sólo 101 ayuntamientos, el número más bajo de su historia en el estado. Anteriormente había ganado más. En 2010 el PT ganó 8 ayuntamientos y la Coalición Compromiso por Puebla 106. En dos casos hubo empate. <http://leepuebla.org.mx/archivos/res/2010ComputoFinal_ELECCION_aprob_por_CG_AytosYAsignaRegidoresRP.pdf>, (consultada 18 septiembre 2010).

de largo y de corto plazo. Entre los primeros destaca la pertinaz disminución del porcentaje de votos del PRI, que ha caído elección tras elección desde 1980, una tendencia que se explica por cambios de más fondo en la sociedad y la política poblana, y en la nacional. Los de corto plazo son diversos, y entre ellos sobresalen los candidatos, las alianzas de las dos principales fuerzas políticas, los movimientos de la clase política y las campañas.

En este artículo se analizarán estos factores, tratando de explicar el desenlace de la elección en Puebla que dio lugar a la primera alternancia en la gubernatura del estado. Se mostrarán primero los factores de largo o mediano plazo, para luego analizar los peculiares de esa elección. Se abarcarán los tres niveles de la elección: gobernador, diputados locales y ayuntamientos.

* Profesor-Investigador de la Universidad de las Américas Puebla.

La elección de gobernador

Hasta 2010 Puebla era uno de los 13 estados en los que no había habido alternancia electoral (véase cuadro 9). Dentro de ese grupo comparte características socioeconómicas y geográficas con tres estados vecinos: Hidalgo, Oaxaca y Veracruz. Están entre los estados más pobres del país, lo que tiene que ver en buena medida con su difícil orografía y la dispersión de la población producida por esa dificultad. A diferencia de otros vecinos de Puebla, que sí habían tenido alternancia, como Guerrero y Tlaxcala, en Puebla no había habido escisiones dentro del PRI.

Parte importante en la explicación de esta unidad priísta está en la manera en que se manejaron las sucesiones gubernamentales. Es en el momento de la sucesión cuando suelen darse las fracturas dentro de un partido, pues los individuos o grupos no favorecidos por la nominación a la candidatura rompen con su partido originario y buscan fortuna fuera del mismo. Así fue en la primera escisión contemporánea, la de Cuauhtémoc Cárdenas y otros priístas en 1988. Así fue el caso de la primera alternancia en un estado que parecía, y quizá era (y sigue siendo), esencialmente priísta: Tlaxcala, en 1998, cuando Alfonso Sánchez Anaya renunció al PRI y ganó la gubernatura siendo candidato del PRD.

En 1992, cuando Manuel Bartlett fue candidato del PRI a gobernador en Puebla, no había en el estado ni en la región riesgos de escisión. Sí los había seis años después, en 1998, como se vio con el caso de Tlaxcala. En Puebla no hubo ese riesgo por la manera como el gobernador en turno manejó la sucesión. El priísmo bajo la gubernatura de Bartlett organizó una elección interna que dio el triunfo al que entonces era el político poblano más popular en el estado, Melquiades Morales Flores. No era parte del equipo del gobernador, pero su nominación fue aceptada pues el propio Bartlett tenía la intención de ser candidato a la presidencia de la República, y para ello proponía la elección del candidato por la militancia del PRI. Por congruencia con esta perspectiva realizó la elección interna y aceptó su resultado. Una consecuencia importante fue que se mantuvo la unidad del partido.

Seis años después, en 2004, sin elección interna pero con encuestas que mostraban claramente que el priísta más popular en Puebla era Mario Marín, el partido lo nominó como candidato. Tampoco era parte del grupo del entonces gobernador. Pero éste, que tenía la posibilidad de imponer candidato, aceptó a Marín pues era quien tenía más posibilidades de triunfo. En el proceso previo se llegó a especular sobre las posibilidades de escisión priísta si Marín no era nominado por el partido. La decisión del primer priísta del

estado, el gobernador, de nominar al priísta más popular aunque no fuera parte de su grupo político mantuvo la unidad del partido.

Para la sucesión del 2010 algunos creyeron ver una novedad notable: Mario Marín sería el primer gobernador poblano en décadas que podría nombrar a su sucesor². Éste sería Javier López Zavala, primer secretario de Gobierno de Marín. López Zavala fue en 2007 candidato a diputado local por representación proporcional, pero no llegó a la Cámara debido a los buenos resultados de su partido político en las elecciones locales de ese año. Fue entonces nombrado por el gobernador, secretario de Desarrollo Social, uno de los mejores cargos para preparar un candidato, pues se recorre el estado o se está en estrecho contacto con la población de bajos recursos. Y con el objetivo, siempre bien recibido, de favorecerla con los diversos instrumentos de la política social.

Como resultado de lo anterior López Zavala llegó a ser uno de los priístas más conocidos y populares en el estado. A diferencia de los casos de Melquiades Morales y Mario Marín, había adquirido esa popularidad por el impulso que el gobernador le había dado, más que por una carrera política propia. Logró aparecer en el primer lugar de los precandidatos priístas en las encuestas, pero con una exclusión muy notable: la de la presidenta municipal de Puebla. Aunque era la precandidata del PRI con mejor presencia en las encuestas, no fue considerada en los sondeos que realizó su partido, el primero en octubre y el segundo en diciembre³ de 2009.

Seis precandidatos fueron considerados: Javier López Zavala, Enrique Doger Guerrero, Jesús Morales Flores, Víctor Hugo Islas, Jorge Estefan Chidiac y Alberto Amador Leal. En la encuesta de diciembre, realizada por la empresa *Demotecnia* de María de las Heras, el primer lugar correspondió a López Zavala con 26% de las preferencias; Doger tuvo el segundo con 16%; ninguno de los otros cuatro superó el 7% (porcentaje que tuvo Jesús Morales)⁴.

Cuando se hicieron públicos los anteriores resultados, el Consejo Político Estatal del PRI había decidido ya elegir a su candidato en convención de delegados. Aunque Doger

² Entre 1974 y 1992, los gobernadores poblanos fueron designados desde el centro del país (con los matices de cada caso, pues se tomaban en cuenta a las fuerzas regionales). En 1998 y 2004 se nominaron como candidatos a los políticos más populares, que no eran parte del equipo del gobernador en turno, como ya se mencionó.

³ Blanca Alcalá inició la campaña como candidata del PRI a presidenta municipal de Puebla en 2007, 20 puntos abajo del candidato del PAN y ganó con 20 puntos de ventaja. El 3 de diciembre de 2009 *La Jornada de Oriente* publicó una encuesta en la que Alcalá obtenía el 31% de las preferencias electorales, frente al 19% de López Zavala y el 17% de Enrique Doger.

⁴ Véase *La Jornada de Oriente* (LJO), <<http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2010/>>, 17 de diciembre de 2009.

y Morales se opusieron a ese método en un principio y propusieron en su lugar la consulta a la base, finalmente lo aceptaron. Los resultados de la encuesta sirvieron sin embargo para que los precandidatos menos favorecidos declinaran. Quedaron solos finalmente López Zavala y Doger. Este último fue el único obstáculo para lograr la candidatura de unidad, que tiene la gran ventaja, para el PRI y para todo partido, de evitar el desgaste interno que suele terminar en escisiones.

Los dos se registraron para contender en la convención que decidiría al candidato. Pero a Enrique Doger le fue negado el registro que solicitó el 25 de enero de 2010. Recurrió al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para presentar un juicio de impugnación. El 20 de febrero el Tribunal resolvió en contra de Doger. El 21 se realizó la convención en la que el único precandidato, Javier López Zavala, fue nombrado candidato del PRI a la elección de gobernador.

Aunque no se precisó la causa para negar el registro a Doger, la razón general fue que no cumplió con los requisitos de la convocatoria. Ciertamente eran requisitos difíciles de cumplir: “por lo menos 10 por ciento de la militancia, 25 por ciento de los sectores, 25 por ciento de la estructura territorial, 25 por ciento de las organizaciones o 25 de los consejeros políticos”⁵. Según los datos proporcionados por el PRI, López Zavala prácticamente monopolizó el registro, dejando sin oportunidad a sus adversarios:

De acuerdo con el representante de López Zavala ante la Comisión Estatal de Procesos Internos del Partido Revolucionario Institucional, Germán Sierra, aquél cuenta con el respaldo de 100 por ciento de los ocho sectores, 90 por ciento de los militantes, 96 por ciento de la estructura territorial, así como de 93 por ciento de los consejeros políticos⁶.

Dado que no se podía apoyar a dos precandidatos, los datos arriba presentados significaban prácticamente un monopolio, pues no dejaba a Doger, a Jesús Morales y a ningún otro precandidato apoyo partidario para lograr su registro.

Doger dio la pelea, no sólo en los tribunales, sino también en los medios. Señaló diversas anomalías en el padrón priísta, como la presencia de militantes ya fallecidos o que ya habían renunciado al partido, así como la repetición hasta en cinco ocasiones de algunos nombres

⁵ Mónica Camacho, “Doger se registrará como precandidato con el respaldo de mil 200 militantes” en *LJO*, 26 enero 2010.

⁶ *Idem*.

de militantes⁷. En referencia explícita al escándalo ocasionado por la detención de la periodista Lidia Cacho por policías poblanos, dijo: “queremos una Puebla hermosa, no preciosa”, aludiendo al apelativo de “Gober Precioso” que se dio al gobernador Marín a raíz de dicho escándalo⁸. Habló de la posibilidad de su renuncia al PRI⁹ y de encabezar una alianza antipriísta¹⁰. Denunció que tres funcionarios públicos habían asumido la defensa de López Zavala como tercero en discordia en el juicio que Doger llevaba ante el Tribunal Electoral de la Federación¹¹.

Finalmente López Zavala ganó la disputa política y jurídica y fue candidato del PRI. Enrique Doger no abandonó a su partido, sino que fue candidato a diputado plurinominal y promotor del voto priísta en el municipio de Puebla. La candidatura se le otorgó para preservar la unidad del priísmo¹².

La nominación del candidato panista a gobernador se realizó mediante una elección interna en la que participó sólo la militancia. Hubo dos precandidatos. Por un lado Ana Teresa Aranda, que había sido subsecretaria de Gobernación en el gobierno de Felipe Calderón, directora nacional del DIF en el de Vicente Fox. En 1998 fue la candidata del PAN a la gubernatura, y en 1989 a la presidencia municipal de Puebla. Fue también presidenta estatal del panismo poblanco. Por el otro Rafael Moreno Valle, que se inició en la política como secretario de finanzas del gobernador priísta Melquiades Morales Flores. Llegó a este cargo en parte por ser nieto del exgobernador poblanco del mismo nombre, Rafael Moreno Valle (1969-1972), en parte por su formación como economista en universidades norteamericanas. Moreno Valle, al no conseguir la postulación del PRI como candidato a senador en 2006, deja ese partido y es candidato del PAN a la senaduría. Gana la elección y se afilia al PAN en 2007¹³.

La precampaña panista también estuvo subida de tono, en este caso por parte de Ana Tere Aranda. Contra su oponente argumentó que su partido, el PAN, había perdido

⁷ Martín Hernández Alcántara, “Advierte Doger que irá a los tribunales si le niegan el registro para contender en el PRI” en *LJO*, 26 enero 2010.

⁸ *LJO*, 2 febrero 2010. Declaraciones de Doger ante TV Azteca.

⁹ *LJO*, 3 febrero 2010.

¹⁰ *LJO*, 16 febrero 2010.

¹¹ *LJO*, 18 febrero 2010.

¹² En entrevista con Erika Rivero, el entonces presidente estatal del PRI, Alejandro Armenta Mier, declaró que él renunció a ser candidato plurinominal para otorgar esos espacios a priístas que no habían aceptado en un principio la candidatura de Javier López Zavala: Enrique Doger, Jesús Morales Flores y Víctor Hugo Islas (*Milenio Puebla*, <<http://impreso.milenio.com/Puebla>>, 24 octubre 2010).

¹³ El 2 de julio de 2007 se afilió como adherente al PAN, según nota del periódico *Intolerancia* (4 de julio de 2007, <<http://rafamoreno.blogspot.com/2007/07/moreno-valle-afiliado-al-pan.html>>).

identidad frente a los electores y a éstos les era difícil distinguirlo de otros partidos, en referencia al pasado priísta de Moreno Valle. Comentó en entrevista que éste se apoyaba en tres vértices: el Yunque¹⁴, la dirigente magisterial Elba Ester Gordillo y su propio pragmatismo. Llegó incluso al lenguaje coloquial, afirmando que el gallo era otro, pero que los huevos los tenía ella; en referencia a diversos líderes panistas que habían ido a Puebla a apoyar a Moreno Valle señaló: “no necesito que me levanten la mano porque yo no la tengo caída; además, ¡qué pena recibir el respaldo de gente como Santiago Creel, Manuel Espino y Germán Martínez!”¹⁵.

La elección interna se realizó el domingo 14 de febrero de 2010. Moreno Valle ganó por un margen amplio, poco más del 77% de los votos emitidos, contra 16.5% de Aranda y 6.2% anulados. La precandidata derrotada aceptó el resultado y mencionó que trabajaría para su partido, no para el candidato. Los resultados se muestran en el Cuadro 1. Según un periódico local, los miembros activos y adherentes del PAN con derecho a voto suman 75 mil, por lo que la abstención fue de 70%¹⁶.

Cuadro 1 Resultados de la elección interna del PAN para candidato a gobernador 14 febrero 2010		
	Votos	Porcentaje
Moreno Valle	20,198	77.2
Ana Teresa Aranda	4,324	16.5
Anulados	1,634	6.2
Total	26,156	

Fuente: *Milenio Puebla*, <<http://impreso.milenio.com/node/8720240>> publicado el 16 de febrero de 2010>.

Nota: el total indicado en la fuente (25,921) no coincide con la suma de los datos presentados por la misma fuente.

Ana Teresa Aranda también rechazó la posibilidad de alianzas entre el PAN y otros partidos, como el PRD. En esto también resultaría perdedora, pues su partido formaría una alianza con el PRD, Nueva Alianza y Convergencia.

¹⁴ Se refiere a la célebre organización nacional, que supuestamente ha infiltrado a Acción Nacional. La propia Ana Teresa Aranda ha sido acusada de yunquista. La alianza de este grupo con Moreno Valle no era por razones ideológicas, según Aranda, sino “para mantener sus negocios” (véase la entrevista con Martín Hernández Alcántara en *LJO*, 20 de enero de 2010).

¹⁵ Véase *Idem*.

¹⁶ *LJO*, 15 de febrero de 2010. “El padrón de militantes activos y adherentes de Puebla en Acción Nacional es de 75 mil personas, lo que significa que el 70 por ciento de ellos se abstuvo de emitir su sufragio este domingo.” La suma de votos presentada en el cuadro 1 es el 34.9% de 75 mil.

La panista no era la única que en Puebla se negaba a esa alianza. Dentro del PRD hubo varias voces que se opusieron. Destacadamente una de los dos únicos diputados perredistas en el Congreso del estado, Irma Ramos Galindo. Entre perredistas hubo una intensa guerra de declaraciones. Junto con la diputada Ramos Galindo se expresó contra la alianza la corriente Nueva Izquierda Social. Llegaron a solicitar la expulsión del dirigente del PRD en Puebla, Miguel Ángel de la Rosa, impulsor de la alianza, y la realización de una “acción penal” en su contra¹⁷. El dirigente acusó al gobierno del estado y al PRI de promover a la disidencia y sus ataques, así como de amedrentar a a sus presidentes municipales¹⁸.

Debido a la tensión al interior del PRD poblano, la reunión del Consejo Estatal del PRD de Puebla tuvo que realizarse fuera del estado, en el Distrito Federal. En esa sesión, el 18 de febrero, los perredistas decidieron ir en coalición con otros partidos¹⁹.

Lo que parece claro más allá de todas estas acusaciones es la alianza opositora, que no contó con el consenso de panistas y perredistas poblanos, y que fue una iniciativa que vino del centro del país, más que de las dirigencias y militancias estatales. Las declaraciones de algunos perredistas, incluso de la senadora Rosario Ibarra, sugieren que un porcentaje importante de militantes y votantes de la izquierda poblana no se fueron con la alianza, sino con los candidatos del Partido del Trabajo²⁰.

Las encuestas al inicio del proceso electoral daban entre 15 y 20 puntos de ventaja al PRI y a su candidato sobre Moreno Valle. A lo largo del proceso la diferencia se fue cerrando, pero se mantuvo siempre a favor del priísta. Fue pues una sorpresa el resultado de la elección, que mostró un triunfo del candidato opositor por poco más de 228 mil votos, más de diez puntos porcentuales. El PRI, aliado al Partido Verde, obtuvo menos votos que seis años antes, no sólo en términos relativos, sino absolutos, como puede verse en el Cuadro 2.

¹⁷ *LJO*, 10 y 22 enero 2010.

¹⁸ *LJO*, 10 febrero 2010; y *Milenio Puebla*, 23 febrero 2010.

¹⁹ Antes, el PRD poblano canceló dos reuniones de su Consejo Estatal por los riesgos de que fueran “reventadas” (véase *LJO*, 9 febrero 2010). Sobre la sesión que decidió por la alianza véase *LJO*, 19 de febrero de 2010, en nota de Mónica Camacho: “Por primera vez en su historia, el Partido de la Revolución Democrática hizo a un lado su condición de fuerza política de izquierda y aceptó una alianza electoral con la derecha poblana, luego de que ayer en el Distrito Federal 85 integrantes del Consejo Estatal votaron a favor de formar un frente único con el PAN y los partidos del Trabajo (PT), Convergencia (PC) y Nueva Alianza (Panal).”

²⁰ En enero la senadora Ibarra estuvo en Puebla y señaló su rechazo a la alianza y su apoyo a quien sería finalmente candidato a la gubernatura por el PT, Armando Etcheverry Beltrán (*LJO*, 25 enero 2010).

Cuadro 2
Puebla, resultados de la elección de gobernador de los tres principales partidos
1974-2004

	1974	1980	1986	1992	1998	2004	2010
PRI	562,867 82%	501,769 82.5%	585,276 77.2%	627,172 66.2%	760,939 54.1%	886,535 49.6%	883,285 40.1%
PAN	106,958 15.6%	52,560 8.6%	91,530 12.1%	156,867 16.7%	406,804 28.9%	642,519 36%	1,111,318 50.4%
PCM...PRD		16,349 2.69%	13,735 1.81%	54,173 5.71%	152,994 10.9%	100,157 5.6%	* *
PT					27,508 1.9%	27,799 1.6%	123,634 5.6%
Padrón	1,293,964	1,165,574	1,482,885	1,894,246	2,556,991	3,237,686	
V. emitidos	686,484 53.05%	608,072 52.17%	758,562 51.15%	948,021 50.01%	1,407,316 55.04%	1,786,490 55.18%	

Fuentes: Comisión Estatal Electoral, *Memoria 1998*; Instituto Estatal Electoral del Estado, *Memoria 2004*.

Notas: * El PRD participó en 2010 como aliado del PAN, junto con los partidos Nueva Alianza y Convergencia. El PT participó por primera vez en 1998.

En 2010 hubo tres candidatos a gobernador: Javier López Zavala por la Coalición Alianza Puebla Avanza (PRI y PVEM), Rafael Moreno Valle Rosas por la Coalición Compromiso por Puebla (PAN, PRD, PANAL y Convergencia), y Armando Etcheverry por el PT.

En el mismo cuadro puede verse que el PRI ha disminuido su porcentaje de votación desde 1980 hasta la elección más reciente, 2010. Como es lógico esperar, la oposición mayoritaria ha incrementado su votación correlativamente. De continuar esa tendencia los porcentajes de ambos partidos se cruzarían alguna vez. Pero es claro que la tendencia se aceleró en 2010 y el PRI cayó en mayor proporción que en elecciones anteriores. No es claro qué explica tanto la continuación de la tendencia como su brusco incremento. Para algunos la explicación está en que la oposición se presentó aliada; para otros en los candidatos y sus campañas.

A primera vista es la alianza antipriísta lo que explica la derrota del PRI. Pero es posible plantear la hipótesis contraria: que fueron las candidaturas y las dinámicas de las campañas lo que decidió el triunfo opositor. No hay datos suficientes para resolver a favor de alguna de las dos interpretaciones, pero sí para fundamentar las hipótesis. Si vemos el notable incremento de la votación del Partido del Trabajo, que pasó de menos de 28 mil votos a más de 123 mil (del 1.6 al 5.6%) es posible plantear que el voto de la izquierda poblana se fue a ese partido, y no a la coalición. También si se considera el hecho de que las preferencias a favor del candidato ganador, medidas por encuestas, fueron cambiando gradualmente, y no de golpe una vez que se realizó la alianza, es lícito argumentar que fueron los candidatos y sus campañas lo que fue cambiando las preferencias²¹.

²¹ Según Rodolfo Ruiz en febrero, ya con las coaliciones aprobadas, la formada por el PRI y el PVEM superaba en las encuestas por 15 puntos a la Alianza Compromiso por Puebla (PAN, PRD, PANAL y Convergencia) (Véase

Los resultados priístas muestran que el PRI obtuvo prácticamente la misma votación (en números absolutos) que seis años antes. Parecería que este partido se quedó con su voto duro o leal solamente. Que su candidato fue incapaz de atraer el voto volátil, lo que sí hizo la coalición opositora. Queden pues planteadas las hipótesis en espera de datos de encuestas (si es que los hay) que muestren con mayor claridad la lógica de los electores poblanos en 2010.

La elección del Congreso local

El sistema de partidos en Puebla, visto en el Congreso local, ha pasado de un sistema de partido único (hasta 1977), a un sistema hegemónico (de 1977 a 1995), a uno de partido predominante (1995-2010). Hay semejanzas y diferencias con el sistema de partidos en la Cámara de Diputados federal. Interesa más destacar las diferencias: en la Cámara federal nunca hubo un partido único; el sistema hegemónico inició mucho antes y terminó también antes que en Puebla (su fin puede señalarse en 1988) y dio lugar no a un sistema de partido predominante, sino a uno pluripartidista, a partir de 1997, después de un periodo de transición (1988-1997)²².

La corte de los milagros en e-consulta, periódico digital <www.e-consulta.com>, 21 febrero 2010).

²² Para un análisis más detallado de este contraste en el sistema de partidos federal y el local en Puebla, véase a Víctor Reynoso, "Sistemas de partidos y sistemas electorales en la Federación mexicana. Puebla y los congresos federales: dos casos contrastantes" en *Caja Negra*, núm. 7, 2009, BUAP, Puebla, pp. 66-77.

Cuadro 3
Puebla
Composición del Congreso del estado por periodos de partido único y partido hegemónico
(1971-1992). Total diputados

Legislatura	XLV	XLVI	XLVII	XLVIII	XLIX	L	LI	LII
Año elección	1971	1974	1977	1980	1983	1986	1989	1992
PRI	16	18	20	20	22	22	22	22
	100%	100%	80%	76.92%	78.57%	75.86%	75.86%	75.86%
PAN	0	0	2	2	2	3	2	4
	0	0	8%	7.69%	7.14%	10.34%	6.9%	13.79%
PCM/PRD	0	0	0	1	1	1	1	1
	0	0	0	3.85%	3.57%	3.45%	3.45%	3.45%
PPS	0	0	2	1	1	1	1	1
PARM	0	0	1	1	0	0	1	0
PDM	0	0	0	0	1	0	0	0
PST	0	0	0	1	1	2	2	1
PRT	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	16	18	25	26	28	29	29	29

Notas: el número romano de la primera fila indica la legislatura. El número arábigo a continuación el año de la elección.

Fuentes: Los datos de 1971 a 1992 fueron tomados del Archivo de la Oficialía Mayor del Congreso del Estado. Mecanografiado sin páginas. Los de 1989 de Comisión Estatal Electoral, *Memoria 1999*, pp. 84 y 179-180.

Los cambios en Puebla pueden verse en los cuadros 3 y 4. El contraste respecto a las cámaras federales indica

que el cambio en Puebla ha sido más lento y tardío. La concentración del poder ha sido mayor.

Cuadro 4
Puebla. Composición del Congreso del estado por periodos de partido predominante
(1995-2010). Total diputados

Legislatura	LIII	LIV	LV	LVI	LVII	LVIII
Año de elección	1995	1998	2001	2004	2007	2010
PRI	22	26	25	26	26	18
	56.41%	66.6%	60.1%	63.4%	63.4%	43.9%
PAN	14	7	10	10	8	21
	35.9%	17.9%	24.4%	24.2%	19.5%	51.2%
PRD	2	4	2	2	2	*
	5.1%	10.3%	4.9	4.9%	4.9%	
PT	1	1	1	1	2	2
	2.6%	2.6%	2.4%	2.4%	4.9%	4.9%
PVEM	0	1	1	1	0	**
	0%	2.6%	2.4%	2.4%	0%	
CD	0	0	1	1	1	1
	0	0	2.4%	2.4%	2.4%	
PNA					2	1
					4.9%	
Total	39	39	41	41	41	41

Fuentes: Comisión Estatal Electoral, *Memoria 1998, 2001 y 2004*; Instituto Estatal Electoral del Estado, *Memorias 2010*: <<http://ieepuebla.org.mx>>.

Notas: * Participaron con el PAN en la Alianza Compromiso por Puebla y sus diputados se incluyen en el renglón del PAN.

** Participó con el PRI en la Alianza Puebla Avanza y sus diputados se contabilizan en el renglón del PRI.

Puebla fue uno de los últimos estados en los que el PRI mantuvo mayoría calificada (dos terceras partes). La perdió en 2001, pues legalmente ya no podía tenerla. Pero continuó hasta la actual legislatura (electa en 2007 y vigente hasta 2011) con una amplia mayoría absoluta y a sólo dos votos de la mayoría calificada. Si añadimos lo que parece ser un caso de *gerrymandering* en el diseño de los distritos electorales²³, es claro que mientras que en los congresos federales había un sistema pluripartidista, en Puebla hasta la fecha (2010) hay en el Congreso local un sistema de partido predominante.

Lo anterior destaca la importancia de la elección de 2010 para el Poder Legislativo poblano. Considerando sólo las alianzas, podemos ver la nueva conformación del Congreso del estado en la última columna del Cuadro 4. Por primera vez en la historia esta Cámara no tiene mayoría absoluta del PRI. Por supuesto que la dinámica de la misma dependerá de cómo se comporten los 21 diputados de la coalición ganadora. Es difícil, aunque no imposible, que la alianza se mantenga como alianza legislativa, tal como algunos diputados lo han afirmado. De cualquier manera la elección del 2010 da lugar a una nueva etapa en la Cámara debido a que ningún partido tendrá mayoría calificada. La situación del PT no varió, pues tuvo el mismo número de diputados que en la legislatura anterior.

La elección de ayuntamientos

Según datos del Consejo Nacional de Población en 2005 la población del municipio de la capital era poco más del 27% de la población total del estado, 1,485,941 habitantes de 5,420,091 que tenía el estado²⁴. La proporción de ciudadanos en la lista nominal es ligeramente mayor, 29.5% de los ciudadanos de esa lista están en el municipio de la capital²⁵, de ahí la importancia para los partidos políticos de ganar este ayuntamiento. Éste ha sido ganado por la oposición panista en dos ocasiones, 1995 y 2001. Ambas fueron elecciones intermedias, es decir, sin elección de

governador. El hecho de que el PRI había ganado hasta antes de 2010 las elecciones de la capital cuando había elecciones de gobernador explica en parte que no haya habido alternancia en ese cargo.

La nominación del candidato del PRI para el ayuntamiento de la capital poblana fue similar a la del candidato a gobernador de ese mismo partido. Finalmente quedó el político más afín al gobernador Mario Marín, Mario Montero, quien había sido secretario de Gobierno durante buena parte de la segunda mitad del sexenio marinista. Fue el único precandidato en registrarse. Sin embargo no logró ser lo que suele llamarse “candidato de unidad”, es decir, contar con el apoyo unánime de sus copartidarios. Si bien la oposición sólo fue simbólica, y consistió en que cuatro de los miembros del gabinete marinista no lo acompañaron al registro de su precandidatura el domingo 14 de marzo²⁶.

Con esto el gobernador Mario Marín parecía asegurar el control de su sucesión en los dos cargos de elección más importantes, la gubernatura y la presidencia municipal de Puebla. Aunque ya en abril era clara la guerra de encuestas, en donde se presentaban diversos resultados de las mismas, parece claro que el PRI inició con ventaja la elección en la capital. Para los priistas dicha ventaja era de 20 puntos, mientras que los panistas decían que a principios de abril ya había disminuido a 7 puntos²⁷.

Los panistas decidieron a su candidato en una elección interna. Hubo dos precandidatos, Humberto Aguilar Coronado y Eduardo Rivera Pérez. El primero es senador de la República por el estado de Puebla y ha sido subsecretario de Gobernación federal. El segundo era en ese momento diputado local y líder del grupo panista en el Congreso del estado.

Un aspecto a destacar de estos dos candidatos es que eran panistas de siempre. Se iniciaron en la militancia panista desde muy jóvenes. Hay que destacarlo por el contraste con el candidato a gobernador panista, que era un panista reciente. Y con muchos otros candidatos de la Alianza

²³ Véase *ibid.*, p. 75.

²⁴ <http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=125&Itemid=203>.

²⁵ En 2007 había 1'052,413 ciudadanos en la lista nominal del ayuntamiento de Puebla y 3'571,380 en todo el estado: 29.5% en la capital (véase Instituto Electoral del Estado, *Memoria del proceso electoral ordinario Puebla 2007 y del proceso electoral extraordinario del municipio General Felipe Ángeles 2008*, IIEP, Puebla, 2009, p. 181.

²⁶ Así lo expresó Mónica Camacho en *LJO*: “Al acto lo acompañó la presidente municipal de Puebla, Blanca Alcalá Ruiz, y sólo seis de los ex aspirantes a la candidatura, sobresaliendo las ausencias de Jorge Estefan Chidiac, Víctor Manuel Giorgana Jiménez, Javier García Ramírez, Gerardo Pérez Salazar, Valentín Meneses Rojas y José Antonio López Malo Capellini, los cuatro últimos integrantes del gabinete marinista.” (*LJO*, 15 marzo 2010).

²⁷ Rodolfo Ruiz, “Encuestitis, mala estrategia del PRI en campaña” en *La corte de los milagros, e-consulta*, 11 de abril de 2010.

Compromiso por Puebla, que venían de partidos distintos al PRI. En el caso del municipio de la capital se llegaron a manejar nombres de no panistas para ser candidatos por la coalición. Por un lado se habló de Enrique Doger²⁸, después de que no le había sido posible ser candidato del PRI a gobernador. Por otro, de una ciudadana sin partido, Amy Camacho, dueña de Africam Safari, uno de los parques ecológicos más importantes del país²⁹.

Por diversas razones ni la candidatura de Doger ni las de las ciudadanas mencionadas prosperaron. El asunto quedó entre panistas. En una elección interna realizada el sábado 20 de marzo, en la que hubo 1,562 votos válidos, resultó ganador Eduardo Rivera Pérez con 843 votos contra 719 de Aguilar Coronado, 54 contra 46% de los votos³⁰. El padrón de posibles votantes panistas en la capital es de poco más de 3 mil³¹, por lo que la participación estuvo alrededor del 50%.

Aunque los resultados de las encuestas difieren, todas daban al candidato del PRI una ventaja sobre el del PAN. La distancia iba desde más de 30 puntos porcentuales hasta sólo 10³².

Sea cual fuere la real preferencia de los ciudadanos de la capital poblana, el resultado final fue favorable a Eduardo Rivera, panista de muchos años y candidato de la Coalición Compromiso por Puebla. Superó por más de 100 mil votos a Mario Montero, candidato de la Alianza Puebla Avanza, casi 19 puntos porcentuales. El PT quedó muy por detrás de las dos alianzas, con poco más del 6% de la votación. Superó ciertamente su votación anterior más alta, que había sido de 5.1%. Los votos nulos también alcanzaron su porcentaje más alto en este periodo, 4.7%.

Como puede verse en el Cuadro 5, se trata de la victoria panista con mayor margen en términos relativos y del resultado con mayor diferencia en votos absolutos al menos desde 2001. Es la tercera ocasión que el PAN gana la capital del estado (las anteriores fueron 1995 y 2001) y de la quinta alternancia en este ayuntamiento.

Lo que sucedió en el resto de los municipios no es posible analizarlo aquí, pero sí podemos presentar una visión panorámica. El Cuadro 6 muestra el número total de municipios ganados por partido político. Se ve cómo el

Cuadro 5 Resultado de la elección en el ayuntamiento de Puebla 2001-2010											
	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	C	NA	PEC	N. R.	Nulos	Total
2001	170,880 44.8%	158,593 41.6%	14,273 3.7%	6,842 1.8%	13,473 3.5%	3,930 1%	-	-	560 0.1%	12,766 3.4%	381,355 100%
2004	198,744 40.5%	242,804 49.4%	18,798 3.8%	4,872 1%	6,219 1.3%	5,731 1.2%	-	-	410 0.1%	13,692 2.8%	491,270 100%
2007	129,156 29.1%	224,538* 50.7%	22,638** 5.1%	22,545 5.1%			2,060 0.5%	3,370 0.8%	208 0.05%	16,019 3.6%	443,292 100%
2010***	308,697 53.9%	201,046 35.1%		35,672 6.2%					375 0.01%	26,740 4.7%	572,530 100%

*En alianza con el PVEM.

**En alianza con Convergencia

*** En la columna del PAN: Compromiso por Puebla (PAN, PRD, C y PANAL), En la columna del PRI Compromiso por Puebla (PRI y PVEM).

Fuentes: Instituto Electoral del Estado, *Memorias 2001, 2004 y 2007*, y la página del IEE para 2010: <<http://www.ieepuebla.org.mx/>>.

²⁸Véase LJO, 16 de febrero de 2010: "Enrique Doger abre la posibilidad de ser candidato de una alianza antipriista". Pocos días después el panismo poblano rechazó esa posibilidad (LJO, 19 de febrero).

²⁹Véase LJO, 19 de febrero.

³⁰Véase reportaje de Claudia Lemus en *Milenio Puebla*, 21 marzo 2010.

³¹Idem.

³²Véase Rodolfo Ruiz, "Que alguien me explique" en *La corte de los milagros, e-consulta*, 5 de marzo de 2010.

PRI, aun aliado al PVEM, obtiene el menor número de ayuntamientos en su historia (no lo muestra el cuadro, pero antes de 2001 el número de ayuntamientos ganados por este partido era menor). Tanto la coalición opositora (PAN, PRD, PNA y CD) como el PT aumentan el número de triunfos municipales. No es fácil, y quizá no es posible, desglosar con claridad los municipios ganados por las coaliciones entre los partidos políticos que las formaron. Pero el cuadro da una idea general.

Cuadro 6
Puebla 2001-2010. Municipios ganados por partido

	2001	2004	2007	2010
PAN	49	60	51	106 ³
PRI	137	133	145 ¹	101 ⁴
PRD	22	16	12 ²	
PT	2	3	4	8
PVEM	5	2		
CONVERGENCIA	3	3		
PNA			3	
PEC			1	
Total	217	217	217	215 ⁵

Fuentes: 2004: <http://www.ieepuebla.org.mx/HTMLTemplates/onecol.asp?xmlsrc=../XML/portada_78.xml; arc_04ListadoDefinitivoGanadores.XLS>, consultado el 23 de febrero de 2005.

Se añade a la fuente anterior el municipio de Santa Inés Ahuatempan, donde hubo elección extraordinaria realizada el 29 de mayo de 2005.

2007: IEE, *Memoria*, p. 122, c. 8.6

Notas: ¹ En 2007 PRI y PVEM se unieron en la Coalición Unidos para Ganar.

² En 2007 PRD y CD participaron juntos en la Coalición por el Bien de Puebla.

³ En 2010 pan, prd, cd y pna formaron la coalición Compromiso por Puebla.

⁴ En 2010 PEI y PT formaron la coalición Alianza Puebla Avanza.

⁵ En dos ayuntamientos hubo empate electoral.

El cuadro 7 muestra lo sucedido en los diez municipios más poblados del estado. Cinco para la coalición encabezada por el PAN, otros cinco para el PRI. Ciertamente el PAN gana en los más poblados (en el cuadro se presentan en orden de tamaño demográfico). Pero a lo largo del tiempo podemos ver que la alternancia en los principales municipios poblados es algo normal. Si en el ámbito de la gubernatura 2010 fue una novedad, pues por primera vez alternó el partido en el poder, en los municipios más importantes del estado hace ya varios años que eso, la alternancia, es frecuente.

Cuadro 7
Puebla, 2001 y 2004
Partido ganador en los diez municipios más poblados del estado

	2001	2004	2007	2010
Puebla	PAN	PRI	PRI	PAN
Tehuacán	PRI	PAN	PRI	PAN
San Martín Texmelucan	PRI	PAN	NA	PRI
Atlixco	PAN	PAN	PRI	PAN
San Pedro Cholula	PRI	PRI	PRI	PAN
Huauhinango	PAN	PRI	PRI	PAN
Teziutlán	CD	PRI	PRI	PRI
Izúcar de Matamoros	PRD	PRI	PRI	PRI
Xicotepetec	PRI	PRI	PAN	PRI
Zacatlán	PRI	PAN	PRI	PRI

Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Puebla, *Memoria del proceso electoral estatal ordinario 2001* y <www.ieepuebla.org.mx>.

Voto dividido

¿Qué tanto diferenciaron su voto los electores poblados (o las maquinarias electorales en el estado)? El cuadro 8 muestra los resultados de las tres elecciones en el estado.

Las diferencias más significativas están entre la votación obtenida por las coaliciones y el PT. En los porcentajes, llama la atención que la APA casi no varía, mientras que CCP y el PT varían significativamente. La alianza PRI-PVEM fluctúa sólo una décima, siendo más baja en la elección de ayuntamientos y más alta en la de diputados. Si esta última elección, la de diputados, expresa más las preferencias por el partido que por el candidato, se puede decir que el PRI obtuvo más preferencias que López Zavala, si bien con un margen mínimo, menor a un punto porcentual y ligeramente mayor a 12 mil votos. En los ayuntamientos la votación del PRI fue la más baja, pero por una diferencia pequeña.

La alianza en torno al PAN contrasta más que la anterior: varía más de seis puntos, siendo su mayor porcentaje el de la elección de gobernador y el menor el de la elección de ayuntamientos, aunque este último porcentaje similar al de diputados. Aquí sí las diferencias son significativas, 6 puntos y casi 140 mil votos. En forma análoga puede interpretarse esta diferencia como que el candidato Moreno Valle fue más popular que el conjunto de partidos de la coalición que lo postuló.

El Partido del Trabajo es el que más varía, pues su porcentaje en la elección de ayuntamientos duplica el de la elección de gobernador. Varía en sentido contrario a la Coalición Compromiso por Puebla, lo que es lógico si consideramos que el número de votantes fue similar en los tres tipos de elección. Así donde menos votos logra el PT es en la elección de gobernador, y donde más es en la de ayuntamientos. La mayor parte de los electores de Moreno Valle que no votaron por su coalición para los cargos de diputados y ayuntamientos, se fueron con el PT. Poco más de cinco puntos porcentuales. Puede interpretarse como votantes petistas (¿de izquierda, lopezobradoristas?) que hicieron su voto útil en la elección de gobernador, pero votaron por su partido en las otras dos.

Cuadro 8
El voto dividido

	CCP	APA	PT	N. R.	Nulos	Total	Lista Nominal
Gobernador	1,111,318 50.43%	883,285 40.08%	123,634 5.6%	84,101 3.8%	1,530 0.07%	2,203,868 100%	3,850,473 57.2%
Diputados MR	982,732 44.8%	895,564 40.8%	210,720 9.6%	1,029 0.05%	103,722 4.7%	2,193,767 100%	3,850,473 57%
Ayuntamientos	971,471 44.23%	875,086 39.84%	241,687 11%	4,004 0.18%	104,030 4.74%	2,196,278	3,850,473 57.04%

Fuente: Instituto Electoral del Estado.

Notas: CCP: Coalición Compromiso por Puebla: PAN, PRD, C y PANAL.

APA: Alianza Puebla Avanza: PRI y PVEM.

Empate: en los municipios San Jerónimo Tecuanipan y Albino Zertuche.

En cuanto a la participación, lo más notable es que las diferencias son poco significativas: 10 mil 101 votos la diferencia más grande, entre la elección de gobernador y la de diputados. 2 mil 511 la diferencia entre ayuntamientos y diputados. La distancia más grande es de poco más de dos décimas porcentuales.

Que la participación sea mayor en elección de gobernador y menor en elección de diputados puede explicarse en parte porque los electores en tránsito pueden votar por gobernador en cualquier lugar del estado (y por diputados sólo si están en su distrito, y por ayuntamientos sólo si están en su municipio). Pero también, y quizá ante todo, por el interés en la elección de este cargo, mayor a las otras. Interesa más votar por gobernador

que por diputado o ayuntamiento. Aunque las diferencias son poco significativas: 10,101 votos entre la de mayor concurrencia (gobernador) y la de menor (diputados).

Panorama

Finalmente veamos rápidamente parte del panorama nacional. El Cuadro 9 divide las 32 entidades del país según hayan tenido o no alternancia del partido gobernante. Antes del 4 de julio había 13 estados en los que la alternancia no había sucedido, en los que el PRI había gobernado siempre. La elección del 4 de julio cambió ligeramente el cuadro, y la lista pasó de 13 a 10, pues además de Puebla el PRI perdió Oaxaca y Sinaloa.

Cuadro 9
Entidades con y sin alternancia (antes 4 julio 2010)

<i>Con alternancia antes de julio 2010</i>	<i>Sin alternancia antes de julio 2010</i>	<i>Sin alternancia después de julio 2010</i>
1. Baja California	1. Coahuila	1. Coahuila
2. Baja California Sur	2. Tamaulipas	2. Tamaulipas
3. Sonora	3. Sinaloa	3. Durango
4. Aguascalientes	4. Durango	4. Veracruz
5. Chihuahua	5. Veracruz	5. Hidalgo
6. Zacatecas	6. Hidalgo	6. Estado de México
7. San Luis Potosí	7. Puebla	7. Tabasco
8. Nayarit	8. Oaxaca	8. Campeche
9. Querétaro	9. Estado de México	9. Quintana Roo
10. Guanajuato	10. Tabasco	10. Colima
11. Distrito Federal	11. Campeche	
12. Guerrero	12. Quintana Roo	
13. Chiapas	13. Colima	
14. Morelos		
15. Michoacán		
16. Nuevo León		
17. Tlaxcala		
18. Jalisco		
19. Yucatán		

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué dicen estos datos? ¿Qué hay detrás de los emblemas partidarios que ganan una elección y gobiernan un estado? ¿Qué detrás de una coalición que abarca prácticamente todo el espectro ideológico partidario del país? ¿Qué hay en un candidato expriísta que derrota al PRI, como sucedió en Oaxaca, Puebla y Sinaloa?

Quizá la respuesta no haya que buscarla en ideologías, proyectos, o estilos de gobierno. Lo que es claro es que hay una nueva lógica para acceder al poder; que para ser gobernador, diputado o miembro de un ayuntamiento hay que tener mayoría de votos. Ningún partido tiene asegurado el triunfo. Tiene que convencer a una mayoría de votantes. Cómo, con qué razones, imágenes, ilusiones o mercadotecnia, es ya otra cosa.

Nota final

Las elecciones del 4 de julio de 2010 inauguran un nuevo periodo en la historia electoral y partidaria poblana. No sólo el PRI como partido perdió la gubernatura; perdió también la mayoría absoluta en el Congreso, también por primera vez desde que existe este partido, y la mayoría de los ayuntamientos en el estado.

No fue un cambio repentino, sino un cambio con continuidad, predecible, con los mismos partidos de las últimas décadas y con resultados explicables de acuerdo a las tendencias electorales previas.

Un cambio que fue parte de este cambio más general es la candidatura en una coalición opositora al PRI de un político que había sido parte de este partido. Rafael Moreno Valle Rosas no encabezó la escisión de un grupo de priístas. Es sólo que salió y dejó su partido para participar como candidato del PAN a la senaduría en 2006. Lo significativo en su caso no es que fracturó al priísmo, al menos no visiblemente, sino que incorporó en la dinámica de partidos distintos al PRI una dinámica política más pragmática, con una voluntad de poder más clara. Lejos de cualquier resabio de política “testimonial” que pudiera haber caracterizado a los candidatos panistas.

¿Qué tanto pesó la Alianza Compromiso por Puebla (PAN, PRD, CD y PNA) en la primera derrota en la gubernatura poblana? Para algunos está fuera de toda duda que la alianza fue el factor decisivo en la derrota priísta. Así parecería, pues la primera vez que hay una alianza en Puebla coincide con la primera derrota del PRI. Argumento que se ve reforzado por los casos de Oaxaca y Sinaloa, donde una alianza análoga dio lugar a una primera derrota priísta en las gubernaturas de estos estados.

Pero lo anterior pueden ser coincidencias con otros factores que explicarían la derrota priísta en Puebla. Hay que recordar que cada elección poblana de gobernador era más competida que la anterior, como ya se mostró en los datos analizados. Que la alternancia era un hecho en todos los ayuntamientos urbanos del estado. Y añadir a este contexto las candidaturas y las campañas.

El PRI no buscó al candidato con mayor probabilidad de ganar, sino al más afín al gobernador en turno, Mario Marín. López Zavala inició su campaña con un buen lugar en las encuestas, debido a la promoción que tuvo durante el sexenio de Marín: ser secretario de Gobierno primero y de Desarrollo Social luego, lo hicieron un político conocido y popular. Pero había el riesgo de que esa popularidad fuera circunstancial a los cargos, y no propia del candidato. Una campaña dinámica y bien diseñada por la oposición, y un candidato opositor que pudo presentarse como una mejor alternativa a la priísta, serían el factor decisivo en el desenlace electoral poblano de 2010.

Los datos de las encuestas parecen mostrar lo anterior. Indicadores SC realizó un *tracking* a lo largo de todo el proceso electoral en el que es posible observar los momentos en que las preferencias de los electores mostraron cambios importantes. La alianza para la gubernatura se realizó en la segunda quincena de febrero; ni en ese mes ni en marzo hubo un cambio significativo en las preferencias electorales. Éstas se cerraron en abril, para volver a separarse a favor del PRI en mayo. Hasta la segunda quincena de junio se acercaron y llegaron a cerrarse³³.

No parece haber sido la realización de una alianza, sino una campaña que cerró con fuerza lo que explica el resultado electoral de 2010 en Puebla. Los datos presentados no son concluyentes al respecto, pero al menos permiten plantear la hipótesis.

Se ha dejado fuera de este texto la cuestión de las maquinarias electorales, es decir, de las clientelas políticas que votan movidas por intercambios de diverso tipo. Parece que tanto el PRI como sus opositores recurrieron a estas maquinarias. Pero no se cuentan con datos suficientemente claros para constatarlo, menos aún para ponderar qué tanto influyeron en la decisión final. Lo que es claro, parece, es que las maquinarias son insuficientes para ganar la elección: se requiere además del voto de ciudadanos ajenos a la dinámica clientelar.

³³ Indicadores SC, *Tracking estatal, Puebla 2010*, 4 de julio 2010. Documento ppt, p. 8.

Eón Sociales

Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso



Juan Andrés Godínez Enciso
(Coordinador)



Juan Andrés Godínez Enciso
(Coordinador)

Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo:
el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros
estudios de caso

Eón
sociales

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo



CSH
División
de Ciencias
Sociales y
Humanidades

